

CONCEPTOS
DEL AMOR DE DIOS.

ESCRITOS

POR LA SANTA MADRE

TERESA DE JESÚS,

SOBRE ALGUNAS PALABRAS

de los

CANTARES DE SALOMON.

PRÓLOGO

A LOS

RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS

CARMELITAS DESCALZOS,

Fr. Gerónimo Gracian

DE LA MADRE DE DIOS.

S.

1. *Por cuatro razones las personas espirituales suelen escribir los buenos conceptos, pensamientos, deseos, visiones, revelaciones, y otras interiores mercedes que Dios les comunica en la oracion. La primera, porque cantan eternamente las misericordias del Señor, dejándolas escritas, para que se lean y sepan en los siglos venideros, á fin que este Señor sea más glorificado y ensalzado. La segunda, porque teniendo los escritos, los tornan á traer á la memoria, cuando quisieren refrescar su espíritu, y esta escritura les causa mas provecho, devocion, oracion y fervor, que otros libros; por la cual causa los antiguos Padres del yermo traian siempre consigo estos sus conceptos de oracion, ó algunos nombres dellos, que*

llamaban Nomina. La tercera, porque la caridad les fuerza á no esconder la luz y talentos recibidos en la oracion, sino ponellas sobre el candelero, para alumbrar otras almas, especialmente de sus súbditos. La cuarta, porque sus superiores mandaron las escribiesen; y aunque por humildad los quisieran callar, la obediencia las fuerza á manifestarlos.

2. Por estas causas escribió la gloriosa santa Hildegardis, abadesa de un convento de benitas en Alemania la Alta, muchos libros de sus conceptos y revelaciones. Y esta doctrina y librós aprueban los Papas Eugenio III, Anastasio IV, Adriano IV, y el glorioso san Bernardo, como se colige de sus epístolas escritas á la misma gloriosa Santa. Y los Papas Bonifacio IX, Martino V, el cardenal Turrecremata y otros gravísimos autores dicen lo mismo de lo que escribió santa Brígida, como se lee en las bulas de su canonizacion, y en el prólogo del libro de sus Revelaciones. En tiempo del mismo Papa Eugenio en la diócesi de Tréveris, en un monasterio llamado Sconaugia hubo una gran sierva de Dios, llamada Isabel, que el año de 1152 le mandó su abad, llamado Hildelino, que dijese todas sus revelaciones y los

conceptos de su oracion al abad Egberto, para que las escribiese: el cual abad Egberto escribió dellas un libro muy provechoso para las almas, muy agradable al Papa y á toda Iglesia. Y segun escribe Jacobo Fabro en una carta á Machiardo, canónigo de Maguncia, y á otros sus amigos, que se halla al principio del libro intitulado: Libro de los tres Varones y tres Virgenes espirituales. Beato Renano loa y engrandece mucho lo que escribió la gloriosa santa Matildis, así de sus éxtasis y revelaciones, como de otras espirituales mercedes que de Dios recibió. Fue esta santa alemana, de la orden de san Bernardo, en un monasterio cabe del Rin, cerca de Flandes. Pudiera decir de otras muchas, pero basta lo que el Papa Pio II escribe de la vida y doctrina de la gloriosa santa Catarina de Sena, á la cual Fr. Raimundo de Capua, su confesor, y otros prelados mandaron escribiese lo que le pasaba en la oracion, de que quedaron libros de gran provecho.

3. Esto mismo acaeció á la venerable madre Teresa de Jesús, que (obedeciendo á sus confesores y prelado) para cantar eternamente las misericordias del Señor, como trae por blason, Misericordias Domini in æternum can-

tabo, y para provecho de su alma y de las de sus hijas, ha escrito libros de lo que ha recibido en el espíritu; que han hecho, hacen y harán mucho fruto en la Iglesia de Dios, como se colige de la bula del Papa Sixto V, en que confirma sus constituciones, y de los remisoriales y rótulo que el Papa Paulo V ha enviado para hacer los procesos de su canonización.

4. Entre otros libros que escribió, era uno de divinos conceptos y altísimos pensamientos del amor de Dios y de la oración, y otras virtudes heroicas, en que se declaraban muchas palabras de los Cantares de Salomon: el cual libro (como pareciese á un su confesor, cosa nueva y peligrosa, que mujer escribiese sobre los Cantares) se le mandó quemar, movido con celo, de que (como dice san Pablo) callen las mujeres en la Iglesia de Dios; como quien dice; no prediquen en púlpitos, ni lean en cátedras, ni impriman libros. Y el sentido de la sagrada Escritura (principalmente de los Cantares de Salomon) es tan grave, profundo y dificultoso, que los muy grandes letrados tienen bien que hacer para entender del alguna cosa, cuanto mas mujeres. Y como en aquel tiempo que le escribió hacia gran daño la herejía de

Lutero, que abrió puerta á que mujeres y hombres idiotas leyesen y explicasen las divinas letras, por lo cual han entrado innumerables almas á la herejía, y condenándose al infierno, parecióle que le quemase. Y así al punto que este Padre se lo mandó, ella echó el libro en el fuego, ejercitando sus dos tan heroicas virtudes de la humildad y obediencia.

5. Bien creo yo, que si este confesor hubiera leído con atención todo el libro, y considerado la doctrina tan importante que tenía, y que no era declaración sobre los Cantares, sino conceptos de espíritu que Dios le daba, encerrados en algunas palabras de los Cantares, no se lo hubiera mandado quemar. Porque así como cuando un señor da á su amigo un preciosísimo licor, se le da guardado en un vaso riquísimo; así cuando Dios da á las almas tan suave licor como el espíritu, le encierra (las mas veces) en palabras de la sagrada Escritura, que es el vaso que viene bien para la guarda del tal licor. Por lo cual decia David: Confesárete, Señor, en los vasos del salmo. Llamando vasos á las palabras del Salterio.

6. Permitted el divino Maestro, que una monja trasladó del principio de este libro unas

pocas hojas de papel, que andan escritas de mano, y han llegado á mis manos, con otros muchos conceptos espirituales que tengo en cartas que me envió escritas de su mano la misma venerable Madre, y muchos que supe de su boca en todo el tiempo que la traté, como su confesor y prelado, que fueron algunos años, de que pudiera hacer un gran libro; mas conténtome ahora con hacer imprimir estos pocos conceptos del amor de Dios, que espero le encenderán en los corazones de quien los leyere; lo cual haga Nuestro Señor como yo deseo y rogaré.

CONCEPTOS

DEL AMOR DE DIOS,

SOBRE ALGUNAS PALABRAS

DE LOS

CANTARES DE SALOMON.

—•••—
CAPÍTULO PRIMERO.

En que se trata la dificultad que hay en entender el sentido de las divinas Letras, principalmente de los Cantares; y que las mujeres, ó los que no fueren letrados, no han de trabajar en declararle: mas si graciosamente Dios se le diere en la Oracion, no le deben desechar; y que algunas palabras de los Cantares de Salomon (aunque parecen bajas, humildes y ajenas de la boca purísima de Dios y de su Esposa) contienen santísimos misterios y altísimos conceptos.

Béseme el Señor con el beso de su boca, porque mas valen tus pechos, que el vino, etc.

1. He notado mucho, que parece que el alma está (á lo que aquí da á entender) hablando con una persona, y pide la paz de otra. Porque dice: *Béseme con el beso de su boca.* Y luego parece que está diciendo á aquel con quien está: *Mejores son tus pechos.* Esto